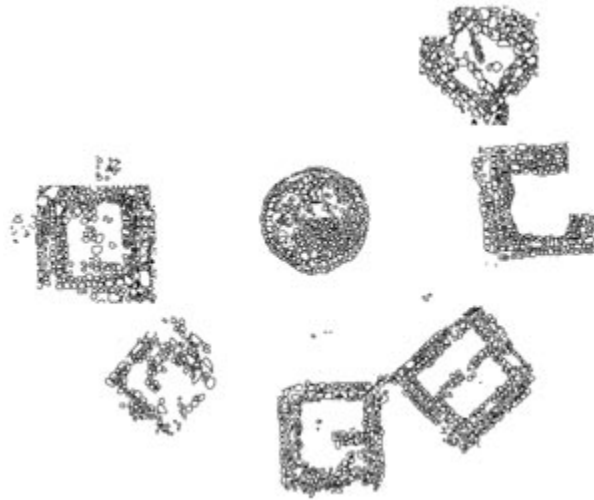


FAMSI © 2005: Christopher Beekman

Arquitectura Pública: Navajas, Jalisco, México

With contributions by Gregory Tyndall, Bruce Benz, Sarah Jennings, Kathy Beekman, and Bruno Calgaro.

Traducido del Inglés por Alex Lomónaco



Año de Investigación: 2003

Cultura: Teuchitlán

Cronología: Preclásico Tardío

Ubicación: Jalisco, México

Sitio: Navajas

Tabla de Contenidos

[Resumen](#)

[Abstract](#)

[Antecedentes del Proyecto y Objetivos](#)

[Navajas](#)

[Trabajo de Campo](#)

[Resultados](#)

[Conclusiones](#)

[Lista de Figuras](#)

[Referencias Citadas](#)

Resumen

La tradición de Teuchitlán fue una sociedad compleja regional localizada en las cuencas laguneras de Jalisco, México, definida por una forma distintiva de arquitectura pública circular. Desafortunadamente, fueron los reconocimientos y excavaciones hechos por partes los que predominaron en las investigaciones arqueológicas de esta sociedad. En el proyecto se llevaron a cabo excavaciones horizontales en el Círculo 5 del sitio de Navajas, junto con un muestreo limitado de suelos para realizar análisis macrobotánicos. Los datos reunidos nos permiten hacer un análisis más detallado y hacer comparaciones entre las estructuras que componen un círculo pequeño completo. Con estos datos podremos evaluar modelos teóricos que plantean que los festejos acompañaban a las competencias sociales entre distintos grupos de parentesco que supuestamente estaban asociados con el círculo. También discutimos la relevancia del Círculo 5 para plantear la importancia del ritual agrícola como componente de la ideología política.

Abstract

The Teuchitlán tradition was a regional complex society centered in the lake basins of Jalisco, México, defined by the use of concentric circular public architecture. Survey and piecemeal excavations have unfortunately dominated archaeological research into this society. The project carried out a horizontal exposure excavation of Circle 5 at the site of Navajas, with associated soil sampling for macrobotanical analysis. Data recovered has allowed a closer comparison of the different components of an entire small circle. We evaluate current models suggesting that feasting accompanied social competition between the different kin groups believed to be associated with the circle, and that agricultural ritual may have been a central component of an ideology that justified the actions of elites.

Entregado el 20 de mayo del 2004 por:

Dr. Christopher Beekman

cbeekman@carbon.cudenver.edu

Antecedentes del Proyecto y Objetivos

Durante el proyecto se llevaron a cabo excavaciones horizontales casi completas de un pequeño complejo circular de la tradición Teuchitlán, que incluyó la toma de muestras de suelo para análisis macrobotánicos. El trabajo tuvo lugar en el sitio de Navajas, en la porción central del Estado de Jalisco, México ([Figura 1](#), abajo).



Figura 1. México Central, con el área de estudio marcada.

La tradición Teuchitlán (300 a.C. - 900 d.C.) (en la [Figura 2](#), abajo, se puede ver la secuencia cronológica de este período) está definida por la presencia de una típica arquitectura pública circular (Weigand 1985) que consistía en sucesivos círculos concéntricos – (1) un altar circular, (2), un patio circular más amplio, y (3) un anillo de estructuras satélites con idéntico espaciamiento que miraban hacia un patio. La totalidad del complejo es la unidad de análisis, y los elementos individuales detallados más arriba no se dan sin todos los demás. A medio camino del Formativo Tardío (alrededor del 1 d.C.), los círculos característicamente presentan ocho estructuras que rodean un altar o gran pirámide redonda. Esta arquitectura se encuentra de manera predominante en las cuencas laguneras de las tierras altas del centro de Jalisco, con ejemplos más pequeños y derivativos en los siete estados que lo rodean.

Las evidencias disponibles en los antiguos dioramas cerámicos de la arquitectura, de otras excavaciones TVRAP, de los datos de esqueletos y de paralelos etnográficos, apuntan a la probabilidad de que las estructuras alrededor del círculo hayan sido construidas, mantenidas y usadas por diferentes grupos de parentesco (Pickering y Cabrero 1998, Beekman 2000, Beekman s/f). Hay otras evidencias, por ejemplo las grandes cantidades de riqueza conspicuamente enterradas con los muertos, que sugieren que estos grupos competían socialmente (Beekman 2000). Sin embargo, a pesar de la asociación de grupos genealógicos en competencia con las estructuras satélites, recuérdese que un círculo típico incluye ocho estructuras a su alrededor. No importa cuáles hayan sido los intereses por los que competían, los grupos sociales que formaban parte de esto también se veían obligados a cooperar, probablemente a través

de la evocación de un propósito superior —por ejemplo para asegurar el bienestar de toda la población (Beekman 2003a, b).

Date	Ceramic Phases (based on Galvan, Beekman)
900	El Grillo
800	
700	
600	
500	
500	Late Tabachines
400	?
300	
200	
A.D. 100	Middle Tabachines
0	Early Tabachines
100 B.C.	
200	

Figura 2. Porción central de la secuencia cronológica de los valles de Tequila en el centro de Jalisco.

Así, las actividades dentro de los círculos son diversas. Hay evidencias de entierros y dioramas cerámicos para rituales mortuorios que implican un consumo conspicuo y una competencia de tipo social entre los grupos. Otros dioramas muestran ceremonias comparables a las celebraciones agrícolas mensuales del Xocotl Huetzi, ya conocidas del calendario ritual azteca, y las excavaciones de Llano Grande refuerzan esa conjetura (Beekman 2003a, b). Algunos otros modelos muestran situaciones en las que se bebe y se festeja que podrían formar parte de estas actividades, pero que tienden a

dejar su propia marca arqueológica distintiva, como podrían ser las grandes vasijas para almacenar y servir (Butterwick 1998).

Basándonos en las excavaciones anteriores efectuadas en Llano Grande y en la investigación de los modelos cerámicos de Butterwick (1998), podemos llegar a la conclusión, casi con certeza, de que en esos círculos se realizaban actividades relacionadas con festejos rituales (Dietler y Hayden 2001, Hayden 2000). Conociendo ésto, el foco de estudio puede girar hacia el tipo de festejo que allí tenía lugar. Potter (2000:472) plantea que hay "dos lados para todas las conductas comunales: uno que integra y uno que diferencia". De acuerdo con este planteo, Tyndall (en preparación) pone el énfasis en dos clases de festejos que se superponen: los Festejos de Exaltación, donde los grupos usaban los círculos ceremoniales como una arena pública donde competir con los otros a través de los festejos que otorgaban prestigio personal, y los Festejos de Integración, donde los festejos eran eventos sociales que acercaban a muchos grupos diferentes de un modo integrativo y celebratorio. Tyndall establece una conexión entre estos dos tipos de festejos y la evidencia de estrategias alternadas de Redes y Corporativas (Blanton, *et al.*, 1996) ya propuestas (Beekman 2000) para el área del núcleo durante las fases Tabachines Temprana a Tardía (ca. 300 a.C. - 550 d.C.).

Sobre esta base, Tyndall propone que una estrategia de red que enfatizara una mayor diferenciación entre linajes independientes, resultaría en conjuntos cerámicos distintos entre las estructuras de alrededor del círculo. En el otro extremo del continuum, los conjuntos cerámicos muy similares entre las estructuras, apuntarían a actividades similares y lazos más fuertes entre los linajes interactuantes, y serían más probables de encontrar dentro de una estrategia corporativa.

Navajas

El sitio de Navajas fue un importante centro político de tradición Teuchitlán por derecho propio ([Figura 3](#)). Tiene cinco círculos de varios tamaños, un juego de pelota de 80+ metros de largo, alrededor de 80 hectáreas de área mapeada, múltiples centros secundarios en su órbita (La Florida, El Jagüey, y Los Coates), y el dominio de un importante corredor de transporte que une los valles de Tequila con el Lago Chapala al sudeste. Puede ser el segundo más grande centro intacto de la tradición Teuchitlán conocido al día de hoy, pero sus restos corren particular peligro debido a la agricultura mecanizada, a la desidia, y al saqueo.

El presente proyecto se centró en el Círculo 5, un ejemplo muy pequeño de un círculo de la tradición Teuchitlán ([Figura 4](#)). Al día de hoy, las excavaciones relacionadas con la tradición Teuchitlán estuvieron limitadas a la apertura de trincheras poco profundas y a la limpieza, con vistas a la restauración arquitectónica y a la consolidación (en Guachimontón), o a la realización de excavaciones selectivas para dejar a la vista áreas de actividad dentro de estructuras individuales (en Llano Grande). Esta excavación por partes de los círculos es poco satisfactoria, puesto que estamos

comenzando a reconocer que los complejos son un compuesto de ocho unidades sociales diferentes. El tamaño reducido del Círculo 5 permitió que realizáramos excavaciones horizontales para llegar a una mejor comprensión de los diferentes componentes del círculo.

Navajas Municipio de Tala Jalisco

C. Beekman
G. Tyndall
TVRAP 2002

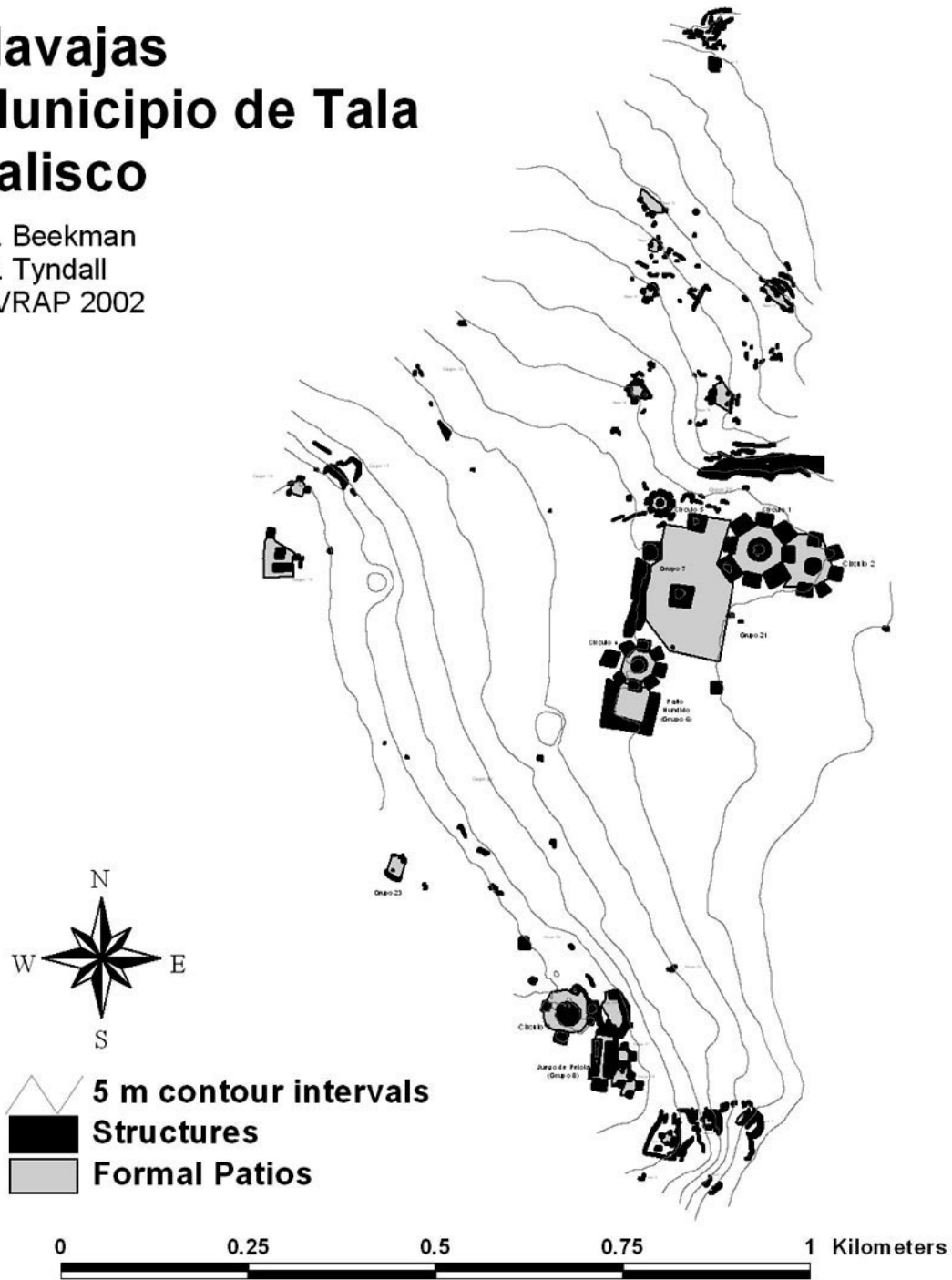


Figura 3. Mapa del sitio de Navajas.

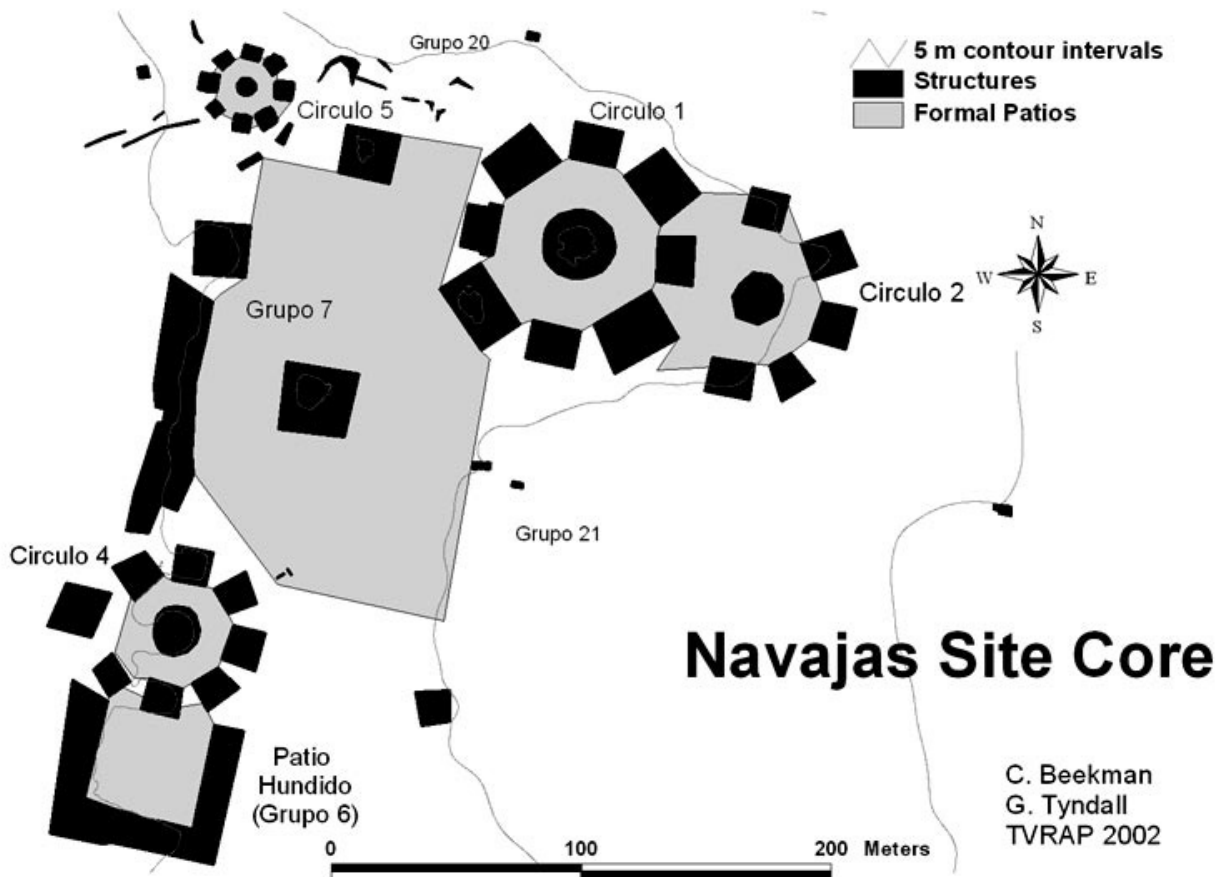


Figura 4. Centro del sitio de Navajas, con el Círculo 5 marcado.

Trabajo de Campo

El proyecto financiado por FAMSI llevó a cabo las excavaciones horizontales propuestas en el Círculo 5 de Navajas, entre principios de febrero y alrededor del 1 de abril, 2003 ([Figura 5](#)). Hubo algunos cambios en el plan original que aumentaron el precio de los análisis macrobotánicos y redujeron el número de muestras que podían ser analizadas con el presupuesto disponible. Segundo, cuestiones referidas a los permisos del INAH hicieron que nos viéramos forzados a apretar nuestro agenda de trabajo, y a realizar los trabajos en un período de tiempo más corto, empleando un mayor número de trabajadores. Las excavaciones dejaron a la vista siete de las nueve estructuras del Círculo 5 (contando el altar), y la mayor parte de la superficie de piso del patio. Usando nuestro sistema de nomenclatura, que combina el número de grupo con el número de la estructura, éstas son las estructuras 5-2, 5-3, 5-4, 5-5, 5-6, 5-7, y el Altar 5-9. Las dos estructuras restantes (en los extremos noroeste y noreste del círculo) estaban demasiado deterioradas por los saqueos como para ser excavadas. La

mayoría de las líneas de muros de la estructura eran visibles desde la superficie, pero la cantidad de sobrecarga resultó ser mucho más grande que la esperada. A pesar de ello, pudimos investigar el interior de las seis plataformas y el altar. Cuando fue posible, se tomaron muestras de suelo para identificar con claridad la estructura o los pisos del patio. Esto resultó un desafío mayor de lo que supusimos en un principio, por la típica depositación del derrumbe estructural encima del piso, que a menudo resultó de una composición igual o similar que la del piso mismo. El Dr. Bruce Benz de la Universidad Wesleyan de Texas tuvo la gentileza de analizar las muestras de suelo en busca de restos macrobotánicos. Desde entonces, las cerámicas fueron el tema de la Tesis de Maestría de Gregory Tyndall en la Universidad de Colorado en Denver; la alumna Sarah Jennings de la Universidad de Colorado en Denver ha estudiado aspectos de la arquitectura, y yo estoy actualmente tratando de interesar a un alumno para que trabaje con la colección de obsidiana. Los resultados a la fecha se discuten más abajo.

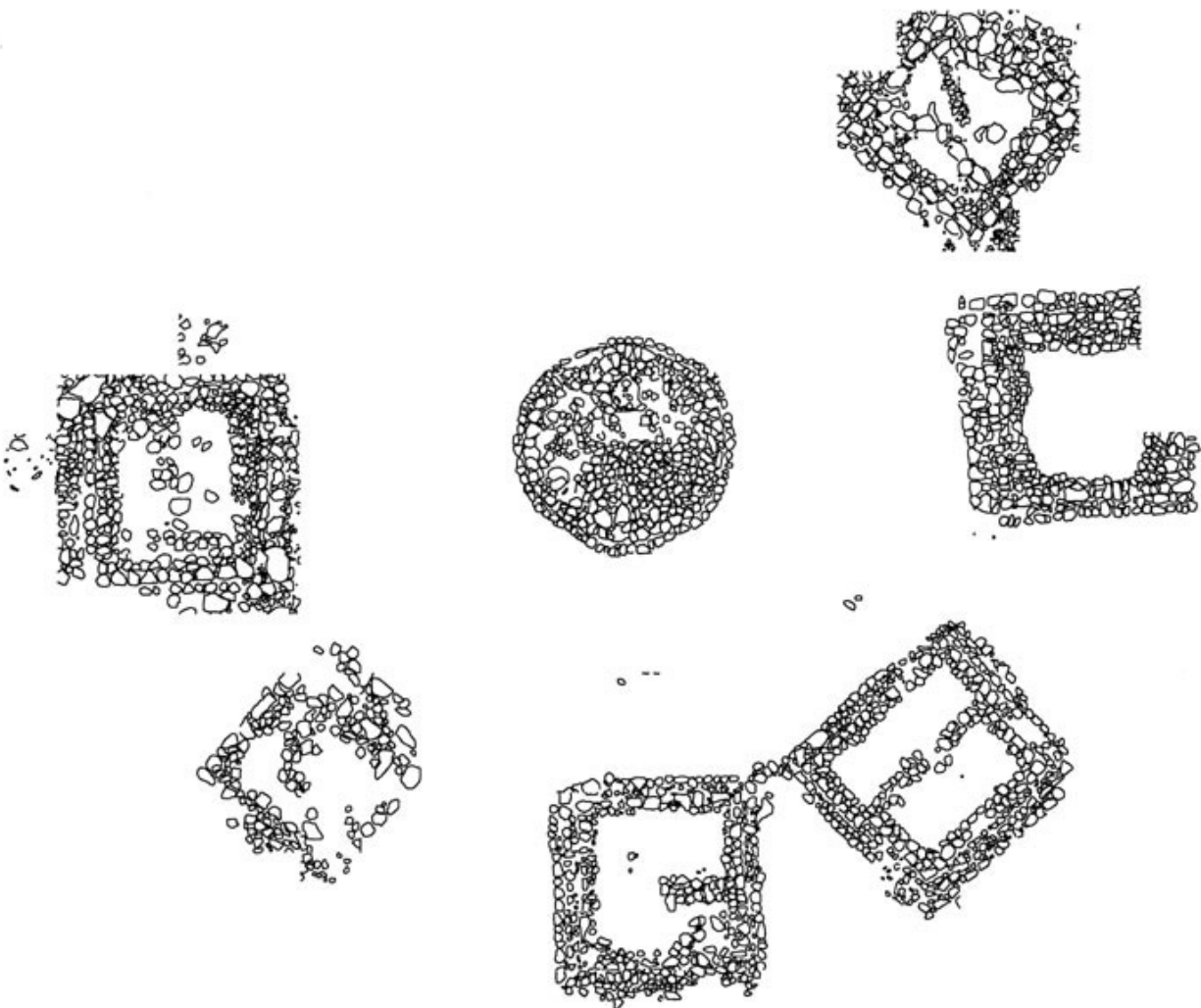


Figura 5. Mapa del plano parcial de las partes que se excavaron en el Círculo 5, Navajas. Armado por Melissa Grote.

Resultados

Las cerámicas excavadas permitieron datar al círculo para la fase Tabachines Medio (ca. 1-200 d.C.). En todos los contextos han aparecido tiestos de Tabachines Medio, incluyendo los conjuntos más tempranos de pisos sellados en tres de las estructuras. Los datos del proyecto impactan sobre varias cuestiones que nos han interesado con respecto a las actividades que tenían lugar dentro de los círculos de tradición Teuchitlán.

Primero, el patrón de construcción en las diferentes estructuras alrededor del círculo continúa reforzando el planteo anterior de Beekman para Llano Grande, según el cual hay diferentes grupos sociales involucrados en la construcción de cada estructura. Primero, en base al hecho que los círculos de la tradición Teuchitlán fueron encontrados sin que faltara ninguna de sus partes componentes, asumimos que todas las estructuras y el altar fueron construídos al mismo tiempo. Se utilizaron métodos de construcción similares para cada una de las estructuras, pero con una variación en la cantidad de trabajo, como queda demostrado por la distinta inversión en mano de obra, y la variación de la trayectoria, según surge de las distintas historias constructivas. Todas fueron construídas originalmente como un contorno de piedras con un piso interior que se encuentra al mismo nivel que la superficie del terreno circundante. Los muros circundantes por lo general eran de medio metro de altura, y estaban compuestos por múltiples filas de piedra ubicadas una junto a la otra. Las Estructuras 5-2 y 5-7 hicieron un uso significativo de peñones extremadamente grandes dentro de sus muros, en tanto que las Estructuras 5-3, 5-4 y 5-5 fueron construídas estrictamente con piedras acarreadas. La Estructura 5-6 recibió la menor cantidad de trabajo de todo el grupo, y ésto se nota claramente en la figura del círculo que la acompaña. Todos estos cimientos seguramente sostenían estructuras perecederas con techos en punta (bellamente representados en los modelos cerámicos – por ejemplo Von Winning y Hammer 1972: 17-21, Figuras 2-5) y hallamos cantidades muy grandes de mortero de barro cocido que formaba la piel exterior que cubría la construcción perecedera. Más tarde los pisos de las estructuras 5-2, 5-4 y 5-5 fueron elevados al nivel de altura de los muros circundantes, haciendo de ellos verdaderas plataformas. Las otras estructuras fueron dejadas con un interior "vacío", y entrar a éste seguramente requirió trepar hasta al muro circundante y luego bajar hasta el interior. Puede haber ocurrido alguna expansión lateral de las estructuras, puesto que sus muros laterales a menudo estaban compuestos por filas paralelas de piedras puestas lado a lado (véase [Figura 5](#)), y resulta difícil determinar cuándo éstas fueron agregadas. Muchas de estas cuestiones han sido discutidas por Jennings (2004).

La construcción del altar 5-9 era un microcosmos de la variación observada en el círculo como un todo. La forma básica del altar era la de dos anillos adyacentes de piedra que formaban el contorno, con una disposición mezclada de tipos de relleno en el interior. Antes de añadir relleno al altar, parte de la superficie interior fue fuertemente quemada. El relleno de la mitad sur del altar fue cuidadosamente puesto, junto con piedras muy compactadas, mientras que la mitad norte tenía una mezcla más casual de piedra y de la mezcla artificial de barro que usualmente se emplea para relleno. Por lo tanto, el altar incluye dos métodos fundamentalmente diferentes de relleno en zonas

espacialmente distintas, lo que sugiere la cooperación conjunta de dos grupos de trabajo.

Si bien se halló que algunos círculos tienen tumbas de pozo directamente por debajo de las estructuras satélites que los rodean (Huitzilapa [Ramos y López 1996], El Arenal), por suerte no fue éste el caso con el Círculo 5. En ningún lugar del círculo se hallaron entierros o depósitos rituales. Dentro de algunas de las estructuras del Círculo 5 se hallaron fragmentos de pequeñas figurillas sólidas y hasta de las grandes figuras huecas conocidas por todos los historiadores del arte del mundo, demostrando de una vez por todas que las figuras no estaba limitadas a ser accesorios de tumbas, sino que también se usaban de alguna manera dentro de estas estructuras de superficie. Dado el argumento de que los linajes eran los grupos sociales activos dentro de cada estructura, parece particularmente probable que las figuras halladas en las tumbas de pozo representaran jefes de linajes o personajes similares.

Otra forma de ceremonial que está asociada con otros círculos de la tradición Teuchitlán, se ve en la presencia de un agujero para poste en el centro del altar, que se corresponde claramente con los postes representados en las maquetas precolombinas de cerámica que muestran estos círculos. Como se ha descrito anteriormente, el ceremonial representado parece tener más que ver con algo similar a la ceremonia calendárica azteca del *Xocotl Huetzi*, probablemente un ritual de los primeros frutos. En Guachimontón se encontraron agujeros para altares (Phil Weigand, comunicación personal 2000-2003), al igual que en Llano Grande. Sorprendentemente, ningún elemento de ese tipo fue hallado en el Altar 5-9 del Círculo 5, y la ausencia de esta forma de ceremonial comunitario resulta muy interesante.

Una clase de artefacto que había sido menos prevista fue la de las piedras talladas. Las Estructuras 5-1 (sobre la superficie), 5-2, 5-3, y 5-4 estaban todas asociadas con piedras de distintos tamaños y con diferentes clases de marcas sobre ellas. Los tipos de marcaciones más comunes son aquellos a los que nos referimos como "marcas de cuentas", donde se labraba en la piedra una serie de líneas paralelas, que frecuentemente sumaban de 4 a 8 en número. Las tallas más espectaculares aparecieron en la Estructura 5-2 sobre la piedra tallada S4, una piedra muy grande con un peso de varios cientos de libras. En esta piedra hemos documentado marcaciones más elaboradas, paralelas, de líneas cruzadas, en formas de x, y un motivo de cruz hecho con mucho detalle. Casi todas las piedras con marcaciones eran en realidad material de construcción puesto en los muros de las estructuras, o escombros que pueden haberse originado de una ubicación previa en la estructura. La importancia de las marcas todavía está siendo investigada, pero hay estudios en curso que están evaluando la posibilidad de que pudieran involucrar observaciones astronómicas.

El examen de las cerámicas efectuado por Tyndall ha sido enriquecedor en cuanto a la cuestión de las actividades grupales en el círculo, y especialmente de los festejos. Tyndall usó la tipología cerámica para la región inicialmente diseñada por Galván (1991), que fue ampliada por Beekman y Weigand (2000), y desde entonces, modificada por Beekman. Para este análisis se concentró en los cuatro grupos

cerámicos distintos de las fases Tabachines – Arroyo Seco, Colorines, Tabachines, y Estolanos.

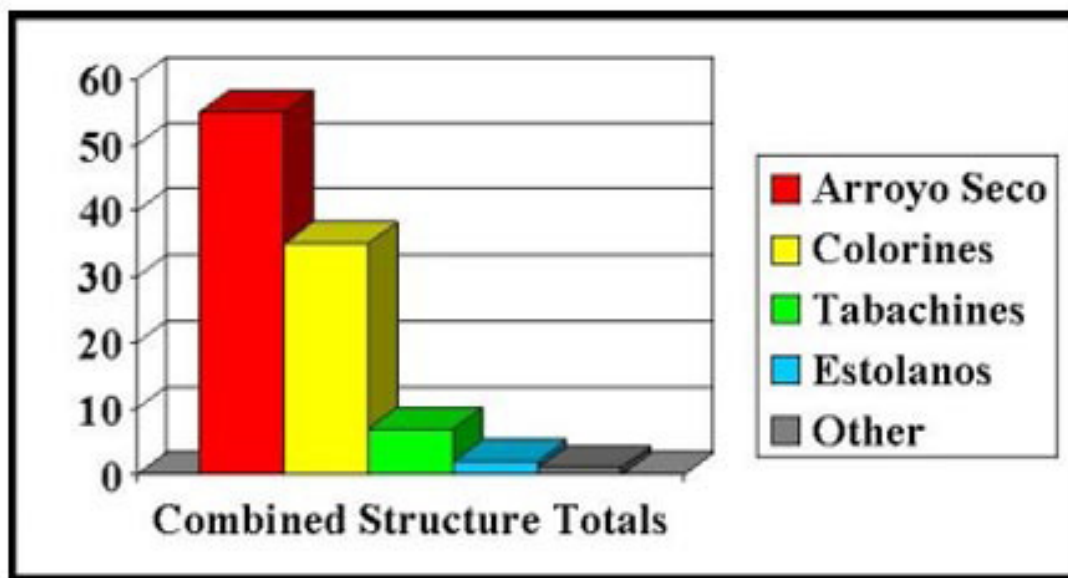


Figura 6. Distribución por peso de los grupos cerámicos del Círculo 5.

La [Figura 6](#) representa el peso total de cada grupo de tiestos que fue recolectado y catalogado del interior de cada una de las seis estructuras excavadas en el Círculo 5, después de retirar los tiestos erosionados y los no identificables. Indica claramente que en el conjunto predominaban dos tipos, Arroyo Seco y Colorines.

Los tiestos Arroyo Seco eran por lo general bastante gruesos y casi todos ellos provenían de formas de vasijas tales como las grandes jofainas o cubas, ollas de cuello corto, y cuencos con paredes casi verticales. Casi todos los tiestos de Arroyo Seco que identificamos, encajan en la subclasificación de Rojo Amplio que desarrolló Galván para describir los tiestos que tenían un engobe rojo tanto en su interior como en su exterior. El siguiente grupo en importancia fueron los tiestos Colorines que representaron el 35% del peso total del conjunto. Este grupo fue fácilmente identificado por su pasta burda con numerosas inclusiones. Esto ayuda a la cocción y al mantenimiento de la fuerza interior. Casi todas las vasijas Colorines son utilitarias y se las encuentra habitualmente en forma de grandes ollas y cuencos. Cuando existió decoración en estos tiestos, se trató por lo general de una pintura roja pobremente aplicada, o en ocasiones de una pintura blanca en el exterior, que en algunos casos muestra un diseño de líneas de sombreado cruzadas. Las cerámicas finas Tabachines, más altamente elaboradas, eran llamativamente escasas en esta colección, contribuyendo con menos del 10% del peso total. Los tiestos Tabachines que encontramos estaban por lo general en tal mal estado que sólo fue posible identificarlos por su pasta fina, paredes delgadas, peso, y las diferentes formas de los recipientes. Lo

mismo podría decirse de los tiestos Estolanos de esta colección, un tanto más gruesos pero igualmente finos, que sólo representaron el 1% del peso total. Sólo se encontró un tiesto que se creyó habría podido pertenecer a una vasija importada, a partir de lo cual la colección completa parece haber sido producida en la región.

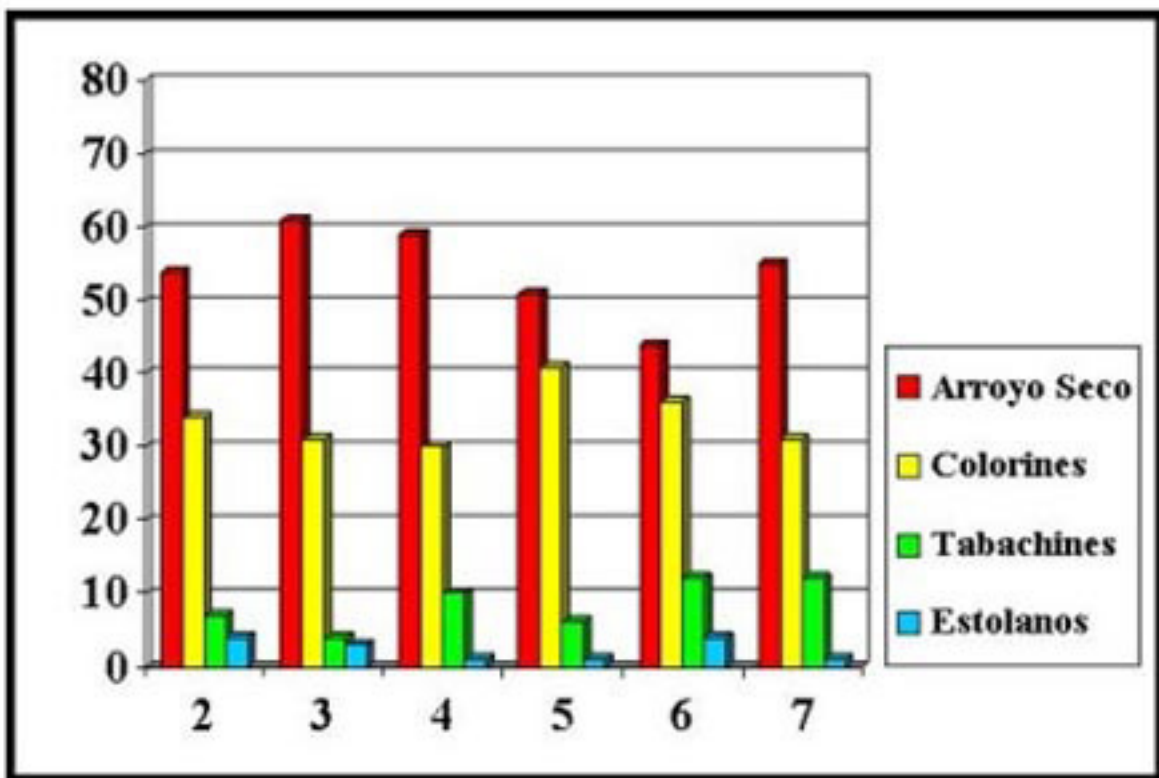


Figura 7. Distribución por peso de los grupos cerámicos a través de las estructuras del Círculo 5.

Según lo muestra la [Figura 7](#) (arriba), el patrón general que se observa en el Círculo 5 se repite ampliamente en cada una de las estructuras individuales. El carácter homogéneo de los conjuntos cerámicos del Círculo 5, llevaron a Tyndall a la conclusión de que los festejos de exaltación fueron de mínima importancia en este círculo. La mayoría de las cerámicas en esta colección parecen haber pertenecido a recipientes utilitarios como las ollas, los cuencos y las fuentes para servir, que tenían muy poca decoración. Basándose en lo anterior, llega a la conclusión que las élites emergentes estaban en proceso de restar énfasis al poder local para implementar un sistema de creencias que se apoyara más en lo comunitario que en lo individual. Las variaciones que se observan en el gráfico de arriba serán estudiadas con mayor detalle en los meses por venir.

La flotación y los análisis macrobotánicos fueron realizados por Bruce Benz (2004) en diez muestras de las Estructuras 5-2, 5-3, 5-4, 5-5, 5-7, y en cuatro muestras del patio,

y nos presentan un ángulo diferente de los festejos. Numerosos fragmentos pequeños y frágiles que se asemejan a extremos de huesos largos fueron comúnmente encontrados, tanto dentro de las estructuras como en los pisos del patio. Podría tratarse de detritus de la preparación de los alimentos, aunque por otro lado no se hallaron restos de fauna durante la excavación. Se identificaron trozos de mazorcas quemadas de maíz en varias estructuras, que podrían representar al combustible, aunque presumiblemente antes hubieran formado parte de la dieta. Las semillas de *amaranthus* sin chamuscar, distintas de las típicas variedades domesticadas modernas, fueron identificadas en contextos tanto de estructura (5-5 y 5-7) como de patio, y pueden constituir restos precolombinos. La presencia muy limitada de grandes semillas de *Chenopodium* en el piso de la Estructura 5-5 parecería ser anterior a la siguiente presencia más temprana que se conoce de esta especie en Mesoamérica, en el Clásico Temprano de Teotihuacán. Hoy en día, el *Chenopodium* se usa como hierba medicinal o saborizante. Los restos macrobotánicos del Círculo 5 no representan un juego extraordinariamente diverso de especies, y si se realizaran festejos dentro del círculo, cabría esperar que otros alimentos, como muy posiblemente el pulque, según lo sugiriera Butterwick (1998), formaran parte del menú. Por último, la escasa presencia de fragmentos de madera quemada en todo el ámbito del círculo, sugiere que el área estaba cuidada y se barría con regularidad.

En términos de la variación dentro del Círculo 5, hay diferencias tanto entre el patio y las estructuras, como entre las estructuras mismas. Por principio, las unidades de patio son distintas en sus conjuntos. Los pisos de las estructuras difieren de los patios en su mayor número y variedad de tipos de restos orgánicos (semillas, madera, fragmentos de mazorcas), del que uno esperaría en espacios cerrados, aunque Benz es cauto en cuanto a que ni siquiera los restos chamuscados necesariamente han de formar parte de la ocupación precolombina. Las estructuras varían considerablemente entre sí, y hay maíz en 5-2, 5-4, y 5-5, y *Chenopodium* en 5-5. Las Estructuras 5-3 y 5-7 parecen haber sido comparativamente más pobres en restos macrobotánicos, y la Estructura 5-5 parece haber tenido el mayor número y abundancia de especies culturalmente relevantes, chamuscadas y sin chamuscar, putativamente precolombinas. La diversidad y la intensidad de las actividades parece más evidente en la Estructura 5-5, que era también una de las estructuras construidas más elaboradas, y es la única estructura en la que se encontró un metate apoyado directamente sobre el último piso.

Si bien hasta este momento sólo se completó un análisis preliminar de los objetos líticos, se dan diferencias bastante claras en los instrumentos de piedra hallados en las diferentes estructuras, por ejemplo con los raspadores que están presentes en cantidades elevadas en la Estructura 5-7. Esto parecería indicar con mayor claridad actividades diferentes dentro de las distintas estructuras, y los trabajos futuros necesitan concentrarse en estos materiales. En los análisis de flotación se vio que las microlitas de obsidiana eran ubicuas, tanto en las muestras de pisos del patio y de las estructuras, lo que sugiere que dentro y alrededor de las estructuras se producían objetos líticos.

Conclusiones

Nos gustaría discutir las conclusiones del trabajo en el Círculo 5 y compararlas explícitamente con las maquetas cerámicas de los círculos que se conocen de colecciones de arte y publicaciones (por ejemplo Von Winning y Hammer 1972, Townsend 1998) de todo el mundo. Sin embargo, como ya hemos observado, los artefactos encontrados dentro de los círculos no tendieron a incluir aquellos objetos de valor (con la excepción de las figurillas cerámicas) que son tan bien conocidos en las tumbas de pozo de la región. Aunque las personas claramente tenían acceso al jade, a las conchas marinas, y a otros bienes de prestigio, estos objetos de algún modo llegaron a las tumbas y no han sido demasiado habituales dentro de los círculos contemporáneos.

El planteo de que los linajes son los componentes sociales básicos de los círculos sigue siendo una propuesta llena de intriga. Es plausible que esta propuesta haya sido hecha en un primer momento, en base a los datos de esqueletos (Pickering y Cabrero 1998), y más tarde, en base a las variaciones de estructura a estructura alrededor del círculo de Llano Grande (Beekman s/f, véase también Beekman 2000). Mientras que no se puede decir que las maquetas cerámicas representen linajes per se, ciertamente tienden a representar las estructuras alrededor del círculo con una decoración externa del techo que difiere de una a otra (Von Winning y Hammer 1972: Figuras 39, 59, 86). Las señalizaciones simbólicas de esta naturaleza sugieren que los constructores/ocupantes de las diferentes estructuras estaban acentuando sus diferencias, de modo que parecerían implicar la identificación de algún grupo social con las diferentes estructuras.

Los modelos actuales de las actividades que tienen lugar dentro de la arquitectura pública circular, acentúan la importancia de los rituales de festejo y bebida en concursos por prestigio (Butterwick 1998), en competiciones entre élites por status y seguidores (Beekman 2000), o el papel simbólico de los gobernantes en la agricultura (Beekman 2003a, b). Los datos del Círculo 5 de Navajas vienen al caso para cada uno de estos modelos. El análisis de las cerámicas ha tendido a sugerir que en el Círculo 5 tenían lugar festejos menos competitivos debido a la homogeneidad de los conjuntos a través de las estructuras. Por otro lado, el festejo comunal parece bastante probable, aunque nos sentimos un tanto sorprendidos por los porcentajes extremadamente altos de los cuencos para servir abiertos y de paredes gruesas. De hecho, dichas vasijas están representadas en numerosas maquetas cerámicas de la arquitectura que muestran actividades grupales (por ejemplo Von Winning y Hammer 1972: Figuras 20, 23, *passim*; Townsend 1998: 95, 133, *passim*; y las reunidas en Butterwick 1998). La gran presencia de restos macrobotánicos (y tal vez de restos faunísticos muy fragmentarios) dentro de las estructuras, al contrario que en los patios, sugiere ya sea una gran actividad dentro de las estructuras o en todo caso una limpieza asidua de los espacios abiertos. Las personas asociadas con la Estructura 5-5 pueden haber jugado un papel más importante en las actividades de festejos, de acuerdo con lo que indicaría la mayor cantidad y diversidad de restos macrobotánicos, y la presencia de un metate *in situ* en el piso interior.

La evidencia tanto de una competencia entre grupos sociales como del papel simbólico jugado para la agricultura por parte de las élites, están ausentes en el Círculo 5, lo cual resulta interesante. Los diseños en las vasijas cerámicas son más bien simples, y casi no hay en lo absoluto cerámicas importadas. Los únicos objetos exóticos presentes son las figurillas sólidas y las figuras huecas, y no hay entierros. Cualquiera que haya sido el papel que jugaron los linajes en el Círculo 5, el aspecto mortuario había sido trasladado a otro lugar, y se conocen al menos cuatro cementerios en la región circundante inmediata. La falta de un agujero para postes en el centro del altar parecería sugerir que la ceremonia agrícola tan prominentemente representada en las maquetas cerámicas (por ejemplo Von Winning y Hammer 1972: Figuras 77-86; Townsend 1998: 144, 146, 147) también estaba ausente en este círculo. En el 2002, en Guachimontón, se excavó parcialmente un círculo similar al Círculo 5 con un altar de gran diámetro, y a los excavadores tampoco les fue posible identificar un agujero central para poste. Podría tratarse de una diferencia cronológica, pero esto todavía es difícil de determinar, porque sólo se hicieron fechamientos radiocarbónicos para el círculo de Llano Grande (ca. 200-300 d.C.). Otra posibilidad es que el Círculo 5 y su contraparte de Guachimontón fueran ejemplos arquitectónicos pequeños y menos formales de la tradición Teuchitlán. Esto también puede haber impactado en las actividades que tenían lugar en ellos. En este momento ésta parece ser una explicación muy plausible, y subraya que la arquitectura circular de la tradición Teuchitlán no debe ser interpretada en su totalidad de la misma manera, y que en realidad, puede haber diferencias sociales significativas entre ellas. Esto podría ser específicamente cierto en los círculos más pequeños dentro de un sitio que tiene varios otros ejemplos más grandes y formales. Un círculo relativamente simple como el que se excavó en Llano Grande, fue sin embargo el único de dicho sitio, y puede haber estado correspondientemente más generalizado en cuanto a las actividades que allí tenían lugar. Esta es una cuestión interesante que aún debe ser explorada.

En suma, el proyecto del Círculo 5 nos ha permitido evaluar las actividades en un círculo pequeño de la tradición Teuchitlán, y compararlas a través de diferentes estructuras de una manera que hasta el momento de este estudio no había sido explorada. El apoyo económico para este proyecto también fue de ayuda para financiar el entrenamiento de estudiantes graduados en la arqueología de la región. Esto para mí no constituye una trivialidad secundaria del proyecto. A diferencia de algunas áreas de Mesoamérica, el oeste de México tiene muy pocos proyectos de campo en funcionamiento, que alcancen a apoyar el creciente número de estudiantes que están eligiendo focalizar sus carreras sobre esta región. Uno de los aspectos más valiosos del apoyo de FAMSI ha sido su contribución para alentar y mantener a estos jóvenes eruditos, cuya atención se vio atraída por esta área.

Lista de Figuras

[Figura 1.](#) México Central, con el área de estudio marcada.

[Figura 2.](#) Porción central de la secuencia cronológica de los valles de Tequila en el centro de Jalisco.

[Figura 3.](#) Mapa del sitio de Navajas.

[Figura 4.](#) Centro del sitio de Navajas, con el Círculo 5 marcado.

[Figura 5.](#) Mapa del plano parcial de las partes que se excavaron en el Círculo 5, Navajas. Armado por Melissa Grote.

[Figura 6.](#) Distribución por peso de los grupos cerámicos del Círculo 5.

[Figura 7.](#) Distribución por peso de los grupos cerámicos a través de las estructuras del Círculo 5.

Referencias Citadas

Beekman, Christopher S.

2000 "The Correspondence of Regional Patterns and Local Strategies in Formative to Classic Period West México." En *Journal of Anthropological Archaeology* 19(4):385-412.

2003a "Agricultural Pole Rituals and Rulership in Late Formative Central Jalisco." En *Ancient Mesoamerica* 14(2):299-318.

2003b "Fruitful Symmetry: Corn and Cosmology in the Public Architecture of Late Formative and Early Classic Jalisco." En *Mesoamerican Voices* 1:5-22.

s/f "Custodial Lineages at Late Formative and Early Classic Llano Grande and Navajas, Jalisco."

- Beekman, Christopher S. y Phil C. Weigand
 2000 *La Cerámica Arqueológica de La Tradición Teuchitlán, Jalisco*. El Colegio de Michoacán Secretaria de Cultura de Jalisco, Zamora.
- Benz, Bruce F.
 2004 "Preliminary Analysis of Archaeological Material from Bulk Sediment Samples: Las Navajas, Jalisco." Manuscrito.
- Blanton, Richard E., Gary M. Feinman, Stephen A. Kowalewski, y Peter N. Peregrine
 1996 "A Dual-Processual Theory for the Evolution of Mesoamerican Civilization." En *Current Anthropology* 37:1-14.
- Butterwick, Kristi
 1998 *Days of the Dead: Ritual Consumption and Ancestor Worship in an Ancient West Mexican Society*. Tesis de Doctorado inédita, Departamento de Antropología, Universidad de Colorado, Boulder.
- Dietler, Michael y Brian Hayden
 2001 "Digesting the Feast—Good to Eat, Good to Drink, Good to Think: An Introduction." En *Feasts: Archaeological and Ethnographic Perspectives on Food, Politics, and Power*, editado por Michael Dietler y Brian Hayden, págs. 1-22. Smithsonian Institution.
- Galvan, Villegas y Luis Javier
 1991 *Las Tumbas de Tiro del Valle de Atemajac, Jalisco*. México, D.F.: I.N.A.H.
- Hayden, Brian
 2000 "Feasting in Prehistoric and Traditional Societies." En *Food and the Status Quest: An Interdisciplinary Perspective*, editado por Polly Wiessner y Wulf Schiefenhovel, págs. 127-147. Berghahn Books, Providence.
- Jennings, Sarah
 2004 "New Interpretations of the Circular Architectural Complexes in the Teuchitlán Tradition." Artículo presentado el el 69º encuentro anual de la Society for American Archaeology, Montreal, Canada.
- Pickering, Robert y Maria Teresa Cabrero
 1998 "Mortuary Practices in the Shaft Tomb Region." En *Ancient West México: Art and Archaeology of the Unknown Past*, editado por Richard F. Townsend, págs. 71-87. Art Institute of Chicago.

Potter, James M.

2000 "Pots, Parties, and Politics: Communal Feasting in the American Southwest." En *American Antiquity* 65(3):471-492.

Ramos, Jorge y Lorenza López

1996 "Datos Preliminares sobre el descubrimiento de una tumba de tiro en el sitio de Huitzilapa, Jalisco." En *Ancient Mesoamerica* 7(1):121-134.

Townsend, Richard F.

1998 *Ancient West México: Art and Archaeology of the Unknown Past*. Art Institute of Chicago.

Tyndall, Gregory

en prep. Untitled Master's Thesis, Department of Anthropology, Universidad de Colorado en Denver.

Von Winning, Hasso y Olga Hammer

1972 *Anecdotal Sculpture of Ancient West México*. Ethnic Arts Council of Los Angeles.

Weigand, Phil C.

1985 "Evidence for Complex Societies during the Western Mesoamerican Classic Period." En *The Archaeology of West and Northwest Mesoamerica*, editado por Michael S. Foster y Phil C. Weigand, págs. 47-91. Westview Press, Boulder.